



*Conferencia Episcopal de Colombia*

## **CELEBREMOS EL DOMINGO EN FAMILIA XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

**Signo que aviva la fe de la familia:** Mantener el pequeño altar con su mantel para colocar allí con respeto y devoción la Sagrada Biblia, el crucifijo, un arreglo floral y una veladora que debe ser encendida con precaución y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar o cantar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### **RITOS INICIALES**

*Todos cantan o recitan*

EN NOMBRE DEL PADRE, / EN NOMBRE DEL HIJO,  
EN NOMBRE DEL SANTO ESPÍRITU, / ESTAMOS AQUÍ. (2)

Para alabar y agradecer, / bendecir y adorar, / estamos aquí, a Tu disposición.

Para alabar y agradecer, / bendecir y adorar,  
estamos aquí, Señor, / Dios Trino de amor.

*Todos se santiguan diciendo*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

*Todos responden*

Amén

### **Saludo**

*El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras*

Hermanos, bendito el Señor del cielo y de la tierra, que ha escondido los secretos del Reino a los sabios y entendidos, y se los ha revelado a los pequeños.

*Todos responden*

Bendito seas por siempre, Señor

### **Momento de arrepentimiento**

*El que dirige la celebración invita a los presentes a un acto de arrepentimiento diciendo*

Acudamos con confianza al Señor que borra nuestras culpas para que, con el corazón bien dispuesto, acojamos debidamente su Palabra.

*Se hace un momento de silencio*

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados  
Jesús mi Señor y redentor...

## **Oración**

Terminado el momento de arrepentimiento el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este domingo:

Oh Dios, que por la humillación de tu Hijo  
levantaste al mundo caído,  
otorga a tus fieles santa alegría,  
para que hagas disfrutar de los gozos eternos,  
a quienes libraste de la esclavitud del pecado.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos responden

Amén

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Zacarías (9,9-10)

**ESTO** dice el Señor:

«¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador,  
pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna.

Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y  
proclamará la paz a los pueblos.

Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

Salmo 145(144),1-2.8-9.10-11.13cd-14 (R. 20[19],7)

***VI Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey***

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.  
Día tras día, te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R.**

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en Piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles.  
Que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. **R.**

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan. **R.**

### Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como el de la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,9.11-13)

### HERMANOS:

Ustedes no están en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en ustedes; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en ustedes. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si viven según la carne, morirán; pero si con el Espíritu dan muerte a las obras del cuerpo, vivirán.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo (11,25-30)

Luego proclama el evangelio

EN aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

«Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## Reflexión

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la homilía que se ofrece a continuación

En la Palabra que se nos ha ofrecido en el evangelio de hoy, Jesús ora al Padre diciendo: *“Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los pequeños”*. Dios, en efecto, ha desvelado su secreto, pero los sabios según el mundo ni quieren ni saben cómo entender. Sólo a todos los que en el mundo han sido sencillos, sólo a ellos les ha querido revelar Dios sus secretos, porque *“así le ha parecido bien”*.

Cuántas veces en el mundo actual escuchamos expresiones como ¡qué cansado, agobiado estoy!, y se busca el descanso donde no se encuentra realmente. Solo en Dios se encuentra el auténtico descanso: *“vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré... y encontrarán descanso”*; éstos no suelen coincidir con aquellos a los que el Padre “esconde” su secreto.

Sólo los sencillos en su corazón y en su vida podían entender las palabras de Jesús. Porque sólo ellos se sabían excedidos por tanto cansancio y tanto agobio. Sin sentir vergüenza de su limitación, sin tener que maquillarla y disfrazarla eran pobres, sin poder, sin saber, sin tener. Los que sabían y podían y tenían, ellos se pagaban a sí mismos...

Nosotros, dos mil años después, somos herederos y continuadores del secreto de Dios, ese que quita cansancios, seca lágrimas, calma agobios, rompe cadenas, abre esperanzas, y todo lo llena de un buen olor de Buena Nueva. Estos son sus gestos y su lenguaje. Quiera el Señor que los sencillos de hoy, los pobres de nuestra tierra, puedan tener acceso al corazón de Cristo manso y humilde, al amor de Dios Padre que se nos ha revelado en el Hijo.

Para ser buenos cristianos y tener buenas disposiciones para acoger los secretos del Reino de Dios, es necesario contemplar siempre la humanidad de Jesús, su humanidad sufriente. Así dice el Papa Francisco: *«¿Para dar testimonio? contempla a Jesús. ¿Para perdonar? contempla a Jesús sufriente. ¿Para no odiar al prójimo? contempla a Jesús sufriente. ¿Para no murmurar contra el prójimo? contempla a Jesús sufriente. No hay otro camino»*.

Acabada la reflexión, el que dirige la celebración dice

Hagamos un momento de silencio para hacer eco interior de la Palabra proclamada, compartamos la frase que más nos llamó la atención y manifestemos el compromiso que tendremos para esta semana.

## **Credo**

*Luego, el que dirige la celebración dice*

Como respuesta a la Palabra de Dios escuchada, reflexionada y compartida, digámosle a Dios que creemos en él, en su Hijo y en el Espíritu Santo.

*Y todos profesan la fe*

**C**reo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo,  
Nuestro Señor, que fue concebido  
por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen;  
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a  
la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.  
Amén.

## **Oración de Fieles**

*El que dirige la celebración dice*

Llenos de confianza en el Señor, y esperando en su misericordia, le presentamos nuestras oraciones por la Iglesia y por el mundo entero, supliquemos con fe diciendo:

**R.** *Padre de amor, óyenos*

- Por la Iglesia que ha recibido el encargo de anunciar la Palabra de Dios, para que, fiel al mensaje, sepan presentarlo a todos con un lenguaje adecuado en cada tiempo y lugar. Roguemos al Señor.
- Por nuestras autoridades civiles, para que trabajen a fin de que en nuestro país reinen el respeto, la solidaridad y la perseverancia en el bien común. Roguemos al Señor.
- Por las familias, para que eduquen a sus hijos en los valores del Evangelio y de ellas surjan nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
- Por todos los creyentes para que, viviendo su fe, procuren bienestar a quienes, a causa de la epidemia que vivimos, están necesitados, enfermos, desahuciados, moribundos. Roguemos al Señor.

- Por nosotros, aquí reunidos, para que escuchemos la Palabra de Dios, la meditemos en nuestro corazón y, así, incida en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

*En un momento de silencio presentemos nuestras intenciones personales...*

#### **Oración conclusiva**

*Escucha, oh Padre, las oraciones  
que te presentamos por mediación de tu Hijo, Jesucristo.  
Quien vive y reina por los siglos de los siglos.*

#### **Todos responden**

Amén

### **PADRE NUESTRO**

*El que dirige la celebración dice*

Siguiendo la enseñanza de Jesús, oremos a nuestro Padre, diciendo:

*Todos*

Padre nuestro...

### **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

*A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual*

*Todos*

Creo, Jesús mío,  
que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén

### **ACCIÓN DE GRACIAS**

*Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias*

*Gracias, Señor*

***Hoy, Señor, te damos gracias,  
por la vida, la tierra y el sol.  
Hoy, Señor, queremos cantar  
las grandezas de tu amor.***

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,  
tus manos amasan mi barro,

mi alma es tu aliento divino,  
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,  
Tú eres la luz y el camino,  
conduces a ti mi destino  
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,  
y quieres que siga tu ejemplo  
brindando mi amor al hermano,  
construyendo un mundo de paz.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando o recitando un canto a la Virgen María

Madre nuestra que diste valor, / Madre tierna que diste perdón.  
Virgen del Rosario eres amor, / vive siempre en nuestro corazón.

En las luchas tú siempre estarás, / dando aliento, calma, dando paz.  
Tú derramas semillas de amor / en nuestra oración siempre estarás.

MADRE NUESTRA, MADRE TIERNA, VIVE SIEMPRE EN MÍ.  
TÚ ME LLEVAS SIEMPRE A LA VERDAD.  
MI CAMINO Y ORACIÓN SIEMPRE A TI LLEGARÁN;  
MADRE NUESTRA TÚ ERES LA BONDAD.